

REPÚBLICA DE COLOMBIA



RAMA JUDICIAL

TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN

Medellín, diecinueve (19) de diciembre de dos mil veintitrés (2023)

La Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín, integrada por los Magistrados CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES (ponente), VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO y SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE, analiza el memorial presentado de manera virtual por las partes ante esta Corporación, en el que indican en el numeral 2.1 de los acuerdos, su interés de desistir de los recursos de apelación interpuestos en audiencia como del presente proceso, en razón a un acuerdo de pago del valor de las condenas impuestas en la sentencia de primera instancia (radicado 05001310501920190048301).

Cabe anotar con respecto a la figura del “*DESISTIMIENTO*”, que es un acto no regulado por el Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, por lo que por remisión normativa del artículo 145 de dicha disposición, se acude al Código General del Proceso que, para el caso, en su artículo 316 señala:

“Las partes podrán desistir de los recursos interpuestos y de los incidentes, las excepciones y los demás actos procesales que hayan promovido. No podrán desistir de las pruebas practicadas.

El desistimiento de un recurso deja en firme la providencia materia del mismo, respecto de quien lo hace. Cuando se haga por fuera de audiencia, el escrito se presentará ante el

secretario del juez de conocimiento si el expediente o las copias para dicho recurso no se han remitido al superior, o ante el secretario de éste en el caso contrario.”

Por lo anterior, resulta claro que tal desistimiento es viable, y por ello será admitido por la Sala, teniendo en cuenta que son actuaciones acompañadas de los apoderados de las partes, las que son propias de sus gestiones, sin que haya lugar a la imposición de costas por el trámite que se le ha dado al mismo.

Ahora, para proceder con la aprobación del acuerdo suscrito y puesto a consideración de esta Corporación, se precisa que ese negocio jurídico debe cumplir con la totalidad de requisitos que la Corte Suprema de Justicia en nuestra especialidad ha enlistado y que son: i) la existencia de un derecho litigioso, eventual o pendiente de resolver; ii) que se trate de un derecho que no tiene la connotación de cierto e indiscutible porque no hay certeza sobre su dimensión y no se ha configurado una consecuencia jurídica¹; iii) hay ausencia de vicios del consentimiento -error, fuerza o dolo-, y iv) lo acordado propicia generar concesiones recíprocas y mutuas para las partes (Ver AL607-2017, AL1761 y SL4243-2022).

En ese campo, dado el límite en el respeto a los derechos mínimos, ciertos e indiscutibles del trabajador, debe decirse que estos son entendidos como aquellos que se han configurado por haberse cumplido los supuestos de hecho que determinan las normas que los consagran, por lo que para que pierda esa connotación, esto es, que un derecho sea discutible y, por ende, susceptible de ser negociado, no basta con que el empleador lo cuestione en el llamado judicial, de manera tal que cualquier beneficio o garantía pueda ser renunciado por el trabajador, so pretexto de que el empleador controvierta su nacimiento, por lo que, se ha señalado, que “...*un derecho será cierto, real, innegable, cuando no haya duda sobre la existencia de los hechos que le dan origen y exista certeza de que no hay ningún elemento*

¹ T-040 de 2018.

que impida su configuración o su exigibilidad...” (Ver SL4464-2014 y SL1639-2022).

De ese modo, objetivamente examinado el contrato de transacción que entre las partes se sostuvo (Archivo 02 carpeta segunda instancia), se tiene que los contendientes acudieron a este instrumento como un acuerdo amigable a fin de no solo dar fin a las reclamaciones por concepto que los hechos que sustentaron esta controversia, sino a evitar cualquier otra acción judicial derivada del vínculo que existió entre las partes, denotándose a partir del articulado del escrito y las circunstancias que rodearon su suscripción, la voluntad de los intervinientes de dar fin a este litigio reconociendo al ex trabajador “...*un valor único de VEINTISIETE MILLONES DE PESOS (\$27.000.000)...*”, estableciendo como forma de pago “*2.2.1. \$15.000.000, a la firma del presente acuerdo. A la cuenta bancaria del señor MARCELO ZULUAGA HURTADO, con cedula 79.293.762, Banco Davivienda numero: 0550031400020595. 2.2.2 \$12.000.000, el día 10 de diciembre de 2023, a la cuenta de JUAN PABLO VALENCIA GRAJALES, con cedula número 71.779.527, Banco Davivienda numero: 0570037670181777.*

Lo anterior revela que por disposición expresa y voluntad de las partes se deseó dejar saldados todos los compromisos respecto de las responsabilidades que surgieron dentro de la relación que se suscitó entre las partes. Es verdad que dentro del acuerdo se han incluido derechos que tienen el carácter de indiscutibles, pero que siguen estando sujetos a la verificación de su causación por el análisis que al respecto se haga en esta instancia conforme al material probatorio que se estudie; no obstante, como su liquidación corresponde a los valores cubiertos con la suma pactada dentro de la transacción, no hay afectación a este supuesto de hecho o condición establecida por la disposición normativa (Artículo 15 CST).

En ese orden, se verifican satisfechos los requisitos que para la validez del acuerdo son requeridos, puesto que se está ante una cuestión pendiente

por resolver, no se afectan derechos ciertos e indiscutibles toda vez que se da cubrimiento a los derechos causados, no se alega ni se refuta la presencia de vicios en el consentimiento de algunos de los suscriptores, y tal pacto dio lugar a aquiescencias mutuas.

Es preciso anotar que los sujetos contractuales deben asumir con seriedad la suscripción de un acuerdo conciliatorio o transaccional y tener en cuenta la importancia de que al hacerlo estén totalmente seguros de su contenido y, particularmente, de sus consecuencias, encontrando del contenido del documento plena claridad en su propósito de lo buscado con tal convenio

De modo que confrontada la transacción que nos ocupa, debe decirse que la misma está cubierta de validez, la que claramente envuelve cualquier emolumento laboral, siendo esa la causa de lo que nos convoca en el presente litigio, estando ante derechos que por la naturaleza del tema debatido, son perfectamente transigibles porque existe una incertidumbre real y efectiva sobre las pretensiones o expectativas a negociar y por consiguiente, no existe obstáculo para su aprobación y darle los efectos propios de cosa juzgada frente a los litigantes (Ver AL227-2021), con lo que la judicatura queda relegada de la posibilidad de continuar con el debate de lo que ya fue definido por voluntad de las partes, pues debe darse fuerza vinculante a tal figura en la que concurren de cara a este trámite judicial la identidad de personas, identidad de la cosa pedida e identidad de la causa.

En ese orden, esta Sala imparte aprobación a la transacción pactada entre los litigantes que participan en este proceso, por ajustarse al derecho sustancial, lo que conlleva a que el proceso tenga fin en esta instancia en virtud a lo que permite el artículo 312 del CGP, ordenándose la devolución de las diligencias al juzgado de origen.

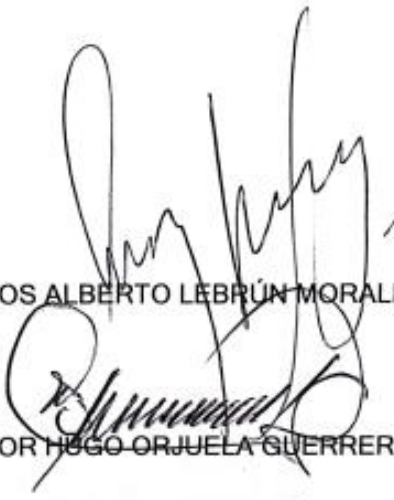
Sin costas por imponer.

DECISIÓN:

En mérito de lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Quinta de Decisión Laboral, resuelve: APRUEBASE la transacción celebrada entre el señor MARCELO ZULUAGA HURTADO y la sociedad TOUCHSTONE GOLD HOLDINGS S. DE R.L. y, a su vez, ADMITASE el desistimiento de los recursos de apelación presentados por las partes conforme a las motivaciones expuestas en la parte motiva. Como consecuencia, DECLARASE la terminación del proceso con la correlativa devolución del expediente al Juzgado de origen. Sin costas.

Notifíquese la presente decisión por ESTADOS ELECTRÓNICOS.

Los Magistrados,



CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES

VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO

SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE

Se certifica: Que la sentencia anterior fue notificada por ESTADOS N° 1 fijados el 11 de enero de 2024, en la página web de la rama judicial a las 8 a.m.

El secretario.